

Altas Capacidades Intelectuales: ¿cómo las perciben los profesionales de la educación?

Autores: Nieto Garoz, Raquel (Licenciada en psicología, Psicóloga); Villanova Landete, José Luis (Licenciado en psicología, Psicólogo); Benet Gil, Alicia (Licenciada en pedagogía, Profesora Universitaria del área de Didáctica y Organización Escolar); Sanahuja Ribés, Aida (Doctora en Ciencias de la Educación, Profesora Universitaria del área de Didáctica y Organización Escolar); García Molina, Irene (Licenciada en psicopedagogía, Profesora Universitaria del área Psicología Evolutiva y de la Educación).

Público: Ámbito de la Educación y la Psicología Educativa. **Materia:** Altas Capacidades Intelectuales. **Idioma:** Español.

Título: Altas Capacidades Intelectuales: ¿cómo las perciben los profesionales de la educación?.

Resumen

La finalidad del trabajo es indagar sobre la información que tienen los colectivos que se ocupan de la educación con respecto a los alumnos/as de alta capacidad. La muestra fue de 241 informantes, concretamente 201 (83,40%) eran mujeres y 40 (16,60%) hombres. Los resultados evidencian que los encuestados han tenido algún contacto con personas con altas capacidades ya sea a través del ámbito profesional o personal. Se ha recibido poca formación a lo largo de la carrera universitaria para trabajar adecuadamente con este colectivo. Existe una percepción generalizada que no es un error crear programas específicos para alumnos de alta capacidad.

Palabras clave: altas capacidades, inclusión, percepción, educación superior, programas de intervención.

Title: High intellectual capacity: How do the professionals of education perceive them?.

Abstract

The objective of the current study is to investigate the information that the professionals know about education of high intellectual level students. The total sample was 241 participants, 201 women (83,40%) and 40 men (16,60%). The results showed that the educational professionals had some contact with people with high intellectual capacity through their professional practice or personal life. However, professionals expressed a need for more training during their degrees in the university. Finally, there is a widespread perception about specific training for high intellectual capacity students which is not an error, meaning that these students need to be in their classrooms, in an inclusive frame.

Keywords: High intellectual capacity, inclusion, perception, higher education, intervention programs.

Recibido 2017-12-21; Aceptado 2018-01-10; Publicado 2018-01-25; Código PD: 091065

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la definición de Subotnik, Olszewski-Kubilius y Worrell (2011), la *alta capacidad* puede verse como un proceso de desarrollo, en el que atenderemos en las primeras etapas al potencial, después al rendimiento, y en los talentos completamente desarrollados a la eminencia. Siguiendo con los mismos autores referenciados, para poder desarrollar los talentos de un individuo al máximo hace falta una formación adecuada, por parte de los profesionales educativos, en el dominio de talento. Así pues, los profesionales de la educación tienen un papel fundamental en esta atención. Sin embargo, nos encontramos que entre estos profesionales existen estereotipos y falta de información sobre las altas capacidades (Acereda y Sastre, 1998). Más específicamente, esta falta de formación en el campo también es reconocida en gran medida por los docentes (Portón y Fernández, 2001).

La formación de los profesionales de la educación repercute en la identificación (Tourón, Repáraz y Peralta, 2006) e intervención que reciben los alumnos/as con altas capacidades. Siendo en gran medida los maestros y profesores, los que dan la voz de alerta para que se haga una evaluación en mayor profundidad por parte del gabinete psicopedagógico del colegio o el Servicio Psicopedagógico Escolar (SPE).

Un estudio llevado a cabo, en el territorio español, por Tourón, Repáraz y Peralta (2006) señala que el 72% de los alumnos identificados de alta capacidad por medidas psicométricas no eran identificados por parte de los profesores. Además, la misma investigación apunta a que para que los maestros puedan nominar de manera efectiva han de tener formación al respecto, tener listas de características y tiempo para observar en el aula. Al mismo tiempo remarcar que dicha formación cobra especial relevancia en la formación inicial de los futuros profesionales educativos, ya que ésta

disminuye los prejuicios que tienen los estudiantes de magisterio y pedagogía con respecto a los alumnos de alta capacidad y las implicaciones que tienen las medidas de apoyo a los mismos (Tourón, Fernández y Reyero, 2002).

La finalidad del presente trabajo es indagar sobre la formación e información que tienen los colectivos que se ocupan de la educación hoy en día con respecto a los alumnos/as de alta capacidad. Para ello se preguntó a los participantes de un curso online masivo (MOOC) sobre sus creencias acerca de cómo se ha de trabajar con este alumnado en el aula y la percepción que ellos tienen acerca de su formación específica sobre la alta capacidad.

MÉTODO

Participantes

La muestra estaba compuesta por un total de 241 informantes, concretamente 201 (83,40%) eran mujeres y 40 (16,60%) hombres. Por lo que respecta a la edad decir que: 9 (3,73%) participantes tenían menos de 20 años, 71 (29,46%) tenían una edad comprendida entre los 20-25 años, 40 (16,60%) entre los 26-30 años y 121 (50,21%) tenían más de 31 años.

Por lo que respecta a su formación, 87 (36,1%) eran estudiantes y 154 (63,9%) profesionales de la educación o psicología educativa. Más específicamente, 56 (23,24%) eran estudiantes de magisterio, 3 (1,24%) estudiantes de pedagogía, 6 (2,49%) estudiante de psicología, 19 (7,89%) estudiantes de algún máster relacionado con la educación o la psicología, 3 (1,24%) de doctorado, 88 (36,51%) maestros, 18 (7,47%) maestros y pedagogos o maestros y psicopedagogos, 13 (5,40%) máster en secundaria, 10 (4,14%) pedagogos, 18 (7,47%) psicólogos y 7 (2,90%) psicopedagogos.

Había 85 (35,27%) participantes que no estaban trabajando en el campo de la educación o la psicología y 156 (64,73%) si que estaban ejerciendo.

Por último, aludir a los años de experiencia: 57 (23,65%) participantes no tenían ninguna experiencia profesional en este campo, 42 (17,43%) menos de 1 año, 39 (16,18%) tenían entre 1 y 3 años de experiencia y 103 (42,74%) más de 4 años de experiencia.

Instrumento

El diseño metodológico utilizado consistía en un diseño de tipo descriptivo, que utiliza el método de encuesta y como instrumento el cuestionario. Para la recogida de datos se elaboró un cuestionario expresamente para este trabajo. El cuestionario está formado por una primera parte de datos contextuales y una segunda parte constituida por 7 cuestiones de elección múltiple con el objetivo de indagar acerca de la percepción de los participantes sobre el alumnado con AACC y sobre su escolarización. En esta segunda parte se han preguntado aspectos relacionados con: si los informantes conocían alguna persona con AACC en su entorno, su formación en relación a trabajar con alumnado de AACC, sobre las necesidades educativas de los niños y niñas con altas capacidades, su identificación, si este alumnado se aburre en el aula, sobre la prevalencia del alumnado con AACC en el aula y sobre la posibilidad de crear programas especiales para alumnos de alta capacidad, o trabajar de manera diferente con ellos.

Procedimiento

En primer lugar se confeccionó el instrumento para la recogida de datos, esto es, el cuestionario. Posteriormente se recogieron los datos a través de un google formulario, los participantes estaban cursando un MOOC sobre AACC y se pretendía conocer su percepción y formación acerca de las Altas Capacidades Intelectuales y la inclusión de estos niños en la escuela ordinaria. El cuestionario fue administrado previamente al inicio del mencionado curso. El análisis de datos fue realizado mediante Excel.

RESULTADOS

En este apartado vamos a mostrar los resultados referentes al estudio presentado.

La primera pregunta del cuestionario hace referencia a si los participantes conocen o han conocido personas con Altas Capacidades Intelectuales. Tal y como vemos en el gráfico 1 existen diversidad de opiniones: un 31,53% no conocen a

personas con AACC. El resto de participantes sí que han tenido contacto pero en diferentes ámbitos: un 37,34% en el ámbito profesional, un 20,33% en su entorno social y un 10,79% en su entorno familiar.

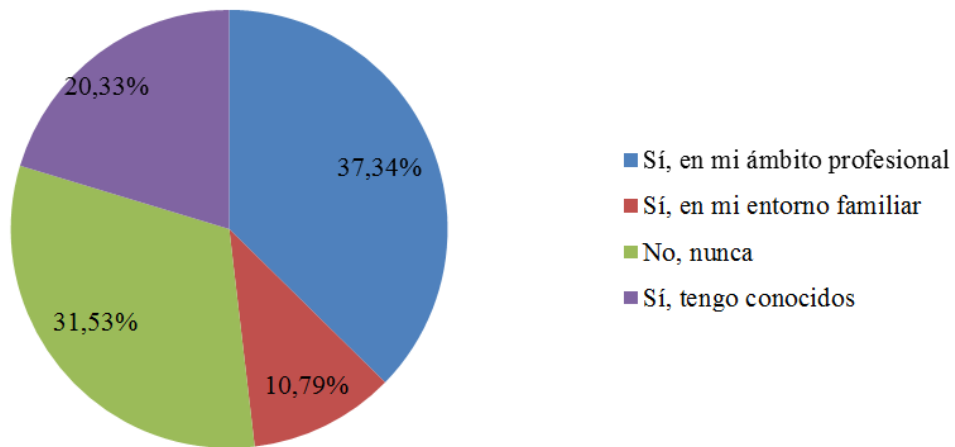


Gráfico 1. En mi entorno, he conocido personas con Altas Capacidades Intelectuales

Respecto a la formación que los participantes han tenido acerca de personas con AACC la gran mayoría considera que no están bien formados (96,26%) y sólo un 3,74% siente que está formado adecuadamente en este campo (Ver gráfico 2).

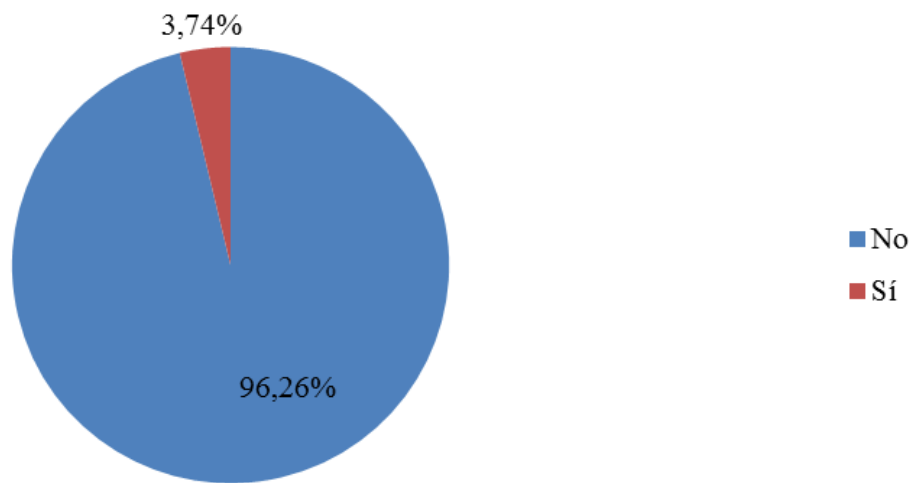


Gráfico 2. Como futuro o profesional vinculado a la educación, ¿crees que has recibido suficiente formación para trabajar adecuadamente con alumnado con Altas Capacidades Intelectuales?

La tercera cuestión, representada en el Gráfico 3, gira en torno al conocimiento de los participantes respecto a la intervención con este tipo de alumnado. La gran mayoría (70,54%) cree que éste siempre necesita algún tipo de intervención para poder desarrollar su potencial y talento. Un porcentaje menor (29,05%) considera que si no se hacen intervenciones específicas el talento puede llegar a perderse. Y por último, un porcentaje muy bajo de los encuestados (0,41%) piensa que no necesitan ninguna intervención específica.

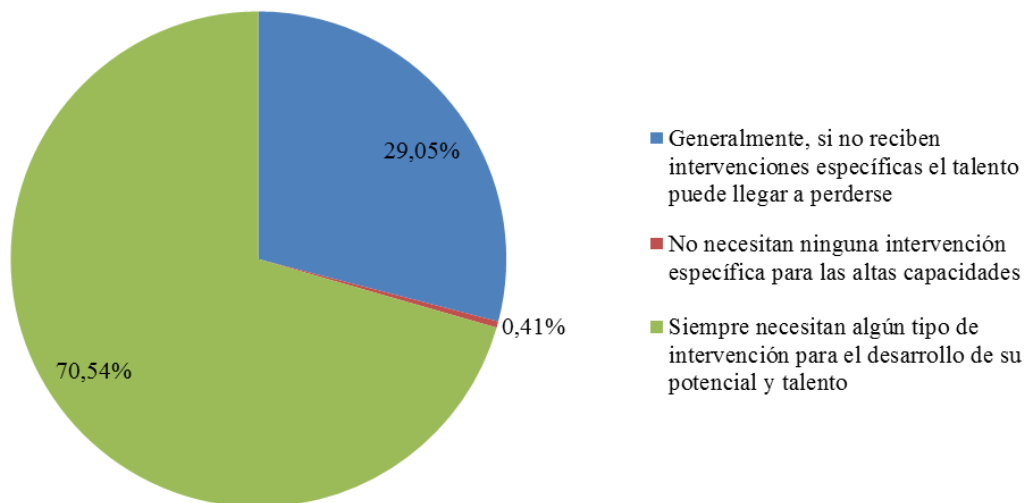


Gráfico 3. Respecto a las necesidades educativas de los niños y niñas con Altas Capacidades Intelectuales.

También se les pregunta sobre la identificación de estos alumnos para conocer su percepción. Un porcentaje alto de los encuestados (58,01%) cree que siempre es necesario reconocer a estudiantes con AACC. Por otro lado, el 21,59% considera que sólo se debería hacer en los casos en lo que hay sospecha. Por último, un 13,70% considera otros motivos de los presentados (Ver gráfico 4).

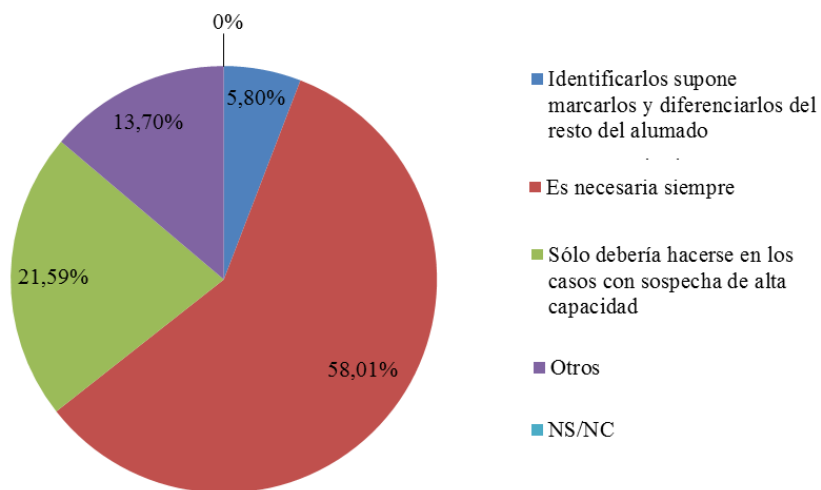


Gráfico 4. La identificación de los alumnos con Altas Capacidades Intelectuales

En referencia a las actitudes de estos alumnos en el aula, se pregunta a los participantes si consideran que las personas con AACC siempre se aburren en el aula. Una amplia mayoría (78%) piensa que no se aburren frente a un 21,58% que cree que sí (Ver gráfico 5).

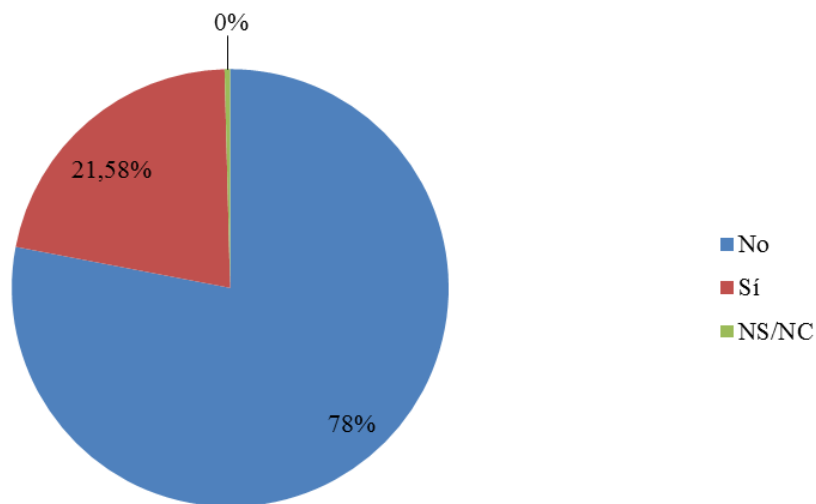


Gráfico 5. ¿Crees que el alumnado con Alta Capacidad Intelectual siempre se aburre en el aula?

Otra cuestión que se plantea es sobre la ratio de alumnado con AACC. Como observamos en el gráfico encontramos respuestas muy dispares: un 36,02% opina que hay un alumno AACC de cada dos clases, un 27,39% supone que de 2 a 3 alumnos por clase, un 20,33% cree que hay un alumno por clase y, por último, un 15,76% entiende que hay un alumno de cada cuatro clases (Ver gráfico 6).

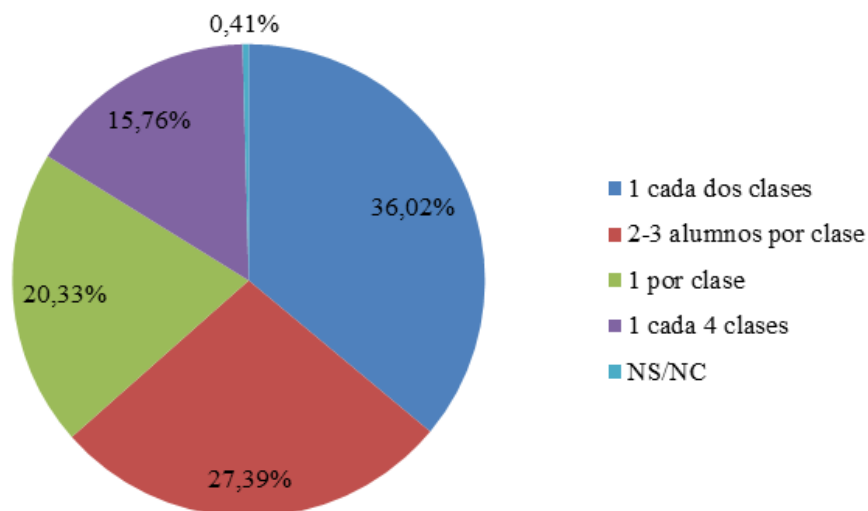


Gráfico 6. A modo general, ¿Cuántos niños y niñas de altas capacidades crees que se pueden encontrar en un aula de 30 alumnos?

Por último, se les plantea el supuesto de si es necesario crear programas especiales para alumnos de alta capacidad, o consideran que trabajar de manera diferente con ellos es un error, puesto que les impedimos que se desarrollen a un ritmo propio de su edad. Encontramos una amplia mayoría de desacuerdos con la frase planteada (90,04%). Solo un 9,53% afirma estar de acuerdo con el planteamiento (Ver gráfico 7).

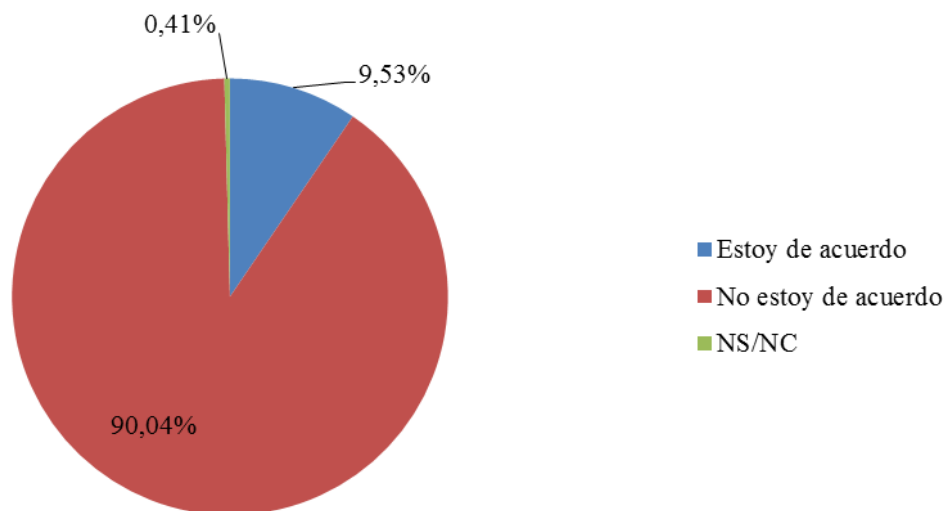


Gráfico 7. Crear programas especiales para alumnos de alta capacidad, o trabajar de manera diferente con ellos es un error, puesto que estamos impidiendo que se desarrollen a un ritmo propio de su edad.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Hay que recordar que este trabajo se ha abordado con el propósito de conocer la percepción de los profesionales de la educación acerca de las Altas Capacidades Intelectuales.

Los resultados obtenidos exponen que tanto los futuros profesionales como las personas que actualmente se dedican a la docencia, sienten que no han recibido suficiente formación sobre la intervención en el aula con los alumnos identificados con Altas Capacidades Intelectuales. Esto coincide con otros trabajos como el de Pontón y Fernández (2001) donde los docentes reconocen abiertamente la necesidad de recibir mayor formación, no sólo para poder trabajar adecuadamente en las aulas sino para poder identificar a este alumnado. Esto implica que, según estos resultados, actualmente los profesores sienten que no disponen de una adecuada formación, por lo que de ahí se extrapola que los alumnos con Altas Capacidades Intelectuales no están siendo atendidos en la medida de sus necesidades educativas especiales. Sin embargo, todos los participantes encuestados afirmaron que si este alumnado no recibe intervenciones específicas, su talento puede llegar a perderse, y que siempre necesitan algún tipo de intervención para desarrollar su potencial y talento, coincidiendo con otros estudios como del Caño (2001).

También se destaca como la gran mayoría de los evaluados están de acuerdo sobre la importancia de intervenir sobre las necesidades educativas de este colectivo, desarrollando así su potencial y talento.

Cuando preguntamos sobre la identificación los resultados que obtenemos son que la mitad de los encuestados afirma que es necesaria siempre, mientras que el resto considera que solo debería hacerse en caso de sospecha de alta capacidad o que identificarlos supone marcarlos y diferenciarlos del resto del alumnado.

Otra de las cuestiones que se planteaba era si los alumnos se aburren en el aula, los resultados obtenidos muestran como la amplia mayoría de los estudiantes del MOOC a los que se les preguntó, opinaban que los alumnos identificados con altas capacidades no se aburren en el aula.

Por último, destacar la importancia de la continua formación por parte de los profesionales para poder atender a la diversidad en el aula, dando cabida y valorando la disparidad del alumnado. En el caso de las Altas Capacidades Intelectuales parece existir un desconocimiento sobre cómo identificar y trabajar con este tipo de alumnado. A modo de conclusión decir que es importante fomentar el interés de los futuros o profesionales educativos por el tema y hacer ver la necesidad de formación tanto de los futuros educadores, como de los profesionales que ya están ejerciendo.

En relación a las limitaciones del estudio, es necesario destacar que presentamos un trabajo de índole más descriptivo. Por ello, nos planteamos futuras líneas de análisis para continuar indagando sobre los datos. Sería interesante comparar y ver si hay diferencia entre los profesionales de la educación y los estudiantes, entre los sujetos que pertenecen al campo de la educación y los que afanan en el campo de la psicología y entre los que tienen experiencia laboral y los que no. Estos

futuros análisis nos permitirán seguir indagando de manera más detallada sobre el modo en que perciben las Altas Capacidades Intelectuales los profesionales de la educación.

Bibliografía

- Acereda, A. y Sastre, S. (1998). *La superdotación*. Madrid: Síntesis.
- del Caño, M. (2001). Formación inicial del profesorado y atención a la diversidad: alumnos superdotados. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (40), 135-146.
- Pontón, M. L. y Fernández, S. (2001). Problemática educativa del alumnado de altas capacidades. Análisis de las percepciones de familias y educadores. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 12(22), 223-245.
- Subotnik, R. F., Olszewski-Kubilius, P. & Worrell, F. C. (2011). Rethinking giftedness and gifted education: A proposed direction forward based on psychological science. *Psychological Science in the Public Interest*, 12, 3-54.
- Tourón, J., Fernández, R. y Reyero, M. (2002). Actitudes del profesorado hacia la superdotación. Implicaciones para el desarrollo de programas de formación. *Faísca*, 9, 95-110
- Tourón, J., Repáraz, Ch. y Peralta, F. (2006). Las nominaciones de los profesores en la identificación de alumnos de alta capacidad intelectual. *Sobredotaçao*, 7, 7-25